

GERDA TRO
XIYEBASTIDA
DANIELA
SOTO-INNES
TRIKANNA
RO
JOSEPHINE
BAKER
ELENA
PONIATOWSKA

CUENTOS DE
BUENAS NOCHES

PARA
NIÑAS
REBELDES

ELENA FAVILLI

100 MUJERES MIGRANTES
QUE CAMBIARON AL MUNDO

Este nuevo volumen contiene 100 biografías de mujeres inmigrantes que se vieron obligadas a dejar su país de origen por varios motivos. Algunas buscaban mejores oportunidades, otras no tuvieron elección.

Aquí encontrarás las historias de mujeres como Madeleine Albright, Asma Khan, Carmen Miranda o Rihanna. De chefs a cirujanas, pasando por músicas, políticas o campeonas deportivas.

100 nuevas historias que enseñarán a nuestras niñas a perseguir sus sueños, sin importar lo grandes que sean.

A las niñas rebeldes del mundo:
cruza los límites,
exigida libertad,
dejad huella,
y, cuando dudéis, recordad:
el futuro es vuestro.

PREFACIO

Queridas rebeldes:

A aquellas de vosotras que leáis por primera vez un libro de *Cuentos de buenas noches para niñas rebeldes*, quiero decir: «¡Bienvenidas!», y a quienes repiten una segunda o, incluso, una tercera vez, les digo: «¡Me alegro de recibirlos de nuevo!». Me llena de emoción dar a conocer en este libro cien historias de mujeres increíbles que se mudaron de un país a otro y experimentaron alguna forma de migración en el curso de su vida.

Esto también es algo personal para mí como inmigrante. *Cuentos de buenas noches para niñas rebeldes* fue creado por dos mujeres: Francesca Cavallo y yo (Elena Favilli), quienes nos mudamos de Italia a Estados Unidos y quisimos compartir con todas vosotras nuestra visión de un mundo más igualitario. Yo llegué a Estados Unidos cuando tenía veintitrés años para asistir a la Universidad de California, en Berkeley. Ahora este es mi hogar, donde creé mi empresa, escribí estos libros y os conocí a todas vosotras. Francesca no participó conmigo en este tercer libro, pero la misma inspiración que nos unió al principio de nuestra aventura sigue impulsando esta serie.

Es frecuente que la gente me pregunte qué significa ser una niña rebelde. Puede haber muchas definiciones distintas, del mismo modo que somos diferentes unas de otras. En esencia, una niña rebelde es alguien que intenta mejorar el mundo para sí misma y para quienes la rodean, sin im-

portar los riesgos. En las siguientes páginas leeréis las historias de mujeres que encarnan el espíritu de la niña rebelde al haber dejado su país de origen debido a múltiples razones. Algunas de ellas eligieron activamente buscar nuevas oportunidades, mientras que otras salieron por necesidad.

Exploraréis la Amazonia con Emilie Snethlage, parte científica y parte exploradora, que viajó desde Alemania para estudiar las plantas y animales del bosque pluvial de Brasil. Bailaréis con Yuan Yuan Tan, cuya carrera como bailarina empezó cuando echó una moneda al aire y cuyo resultado la llevó de China a su nuevo hogar en Estados Unidos. Y lucharéis por la justicia con Muzoon Almellehan, que huyó de Siria para establecerse en Inglaterra y encontró fortaleza en los libros y haciendo campaña a favor de la educación de las niñas, convirtiéndose en una de las embajadoras voluntarias de UNICEF más jóvenes hasta la fecha.

Es poco común que la inmigración se considere desde la perspectiva femenina, pero más de la mitad de los migrantes del planeta son mujeres. Las mujeres que presentamos en este libro ya tuvieron un impacto en el mundo simplemente por forjar su propio camino al cruzar fronteras, pero también consiguieron grandes cosas en sus nuevos países. Sin importar lo que un migrante espere lograr en su viaje, deseo que cuando terminéis este libro hayáis comprendido que trasladarse de un país a otro es un derecho humano.

Mientras os sumergís en estas historias, podría ser útil que penséis en las veces en que quisisteis ir a otro lugar. ¿Alguna vez quisisteis cambiar de aula en la escuela? ¿Iros a otro equipo? ¿Y viajar a una ciudad diferente? Eso es precisamente lo que hicieron estas migrantes, pero a mayor escala. Permitid que su valor y perseverancia sean un recordatorio para vosotras, niñas rebeldes, de que siempre deberíais luchar por vuestras creencias, sin importar hasta donde estas os lleven.

Sinceramente,

ELENA FAVILLI

ADELAIDE HERRMANN

MAGA

Había una vez una niña que tenía el don de la actuación. Mientras otras chicas victorianas aprendían labores domésticas, ella practicaba acrobacia, danza y un nuevo deporte conocido como ciclismo acrobático.

Su vida cambió una noche después de ver un espectáculo de magia en Londres. El mago, que se llamaba Alexander Herrmann (su nombre artístico era Herrmann el Grande), pidió un voluntario, así que Adelaide levantó ansiosamente la mano. ¡El mago incendió su anillo y lo hizo reaparecer en un listón atado al cuello de una paloma!

Unos meses después, cuando Adelaide se mudó a Nueva York, se encontró de nuevo con Alexander. Se casaron y crearon uno de los espectáculos de magia más exitosos de Estados Unidos. Herrmann el Grande era la estrella y Adelaide representaba papeles de apoyo como bailarina y se lanzaba por un cañón como ¡mujer bala!

En 1896, Alexander murió repentinamente y Adelaide se quedó sola con su espectáculo de magia, un sótano lleno de utilería y animales, y una montaña de deudas; pero pronto fue obvio que la única persona que tenía la experiencia para continuar con el **legado** de su marido era ella.

Durante más de tres décadas se presentó ante el público como la Reina de la Magia. Cuando tenía setenta y tres años, un incendio acabó con su sótano, pero ella insistió en que resurgiría de sus cenizas como el ave fénix, y lo logró.

Continuó haciendo giras antes de retirarse, cuando ya iba a cumplir ochenta años.

11 DE AGOSTO DE 1853 – 19 DE FEBRERO DE 1932
INGLATERRA → ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

ILUSTRACIÓN DE CAMILLE DE CUSSAC

“ LA SEGURIDAD Y LA CONFIANZA EN UNO
MISMO SON ESENCIALES PARA UN MAGO DE
ÉXITO.

ADELAIDE HERRMANN

ALICE GUY-BLACHÉ

CINEASTA

Había una vez una niña llamada Alice que en su infancia viajó por todo el mundo: de Francia (hogar de su madre) a Chile (país de su padre) y después a Suiza (donde vivió con su abuela). Al hacerse mayor, trabajó como secretaria de una empresa de cámaras convertida en estudio de cine. Ese era un arte nuevo y emocionante, y las primeras películas no se parecían en nada a las de hoy. Mostraban personas en labores comunes, como obreros que salían de la fábrica o un tren que corría por las vías.

Alice pensó que esas cintas eran aburridas y se preguntó si se podrían usar para narrar una historia, así que tomó prestada una cámara y creó su primera película: *El hada de las coles*. Con cerca de un minuto de duración, fue una de las primeras películas que contó una historia ficticia.

Al final, se convirtió en directora de producción del estudio y experimentó con nuevas maneras de hacer películas y efectos especiales. Se casó con Herbert Blaché, un compañero cineasta, y se mudaron a Estados Unidos. En 1910 abrió su propio estudio, la Compañía Solax, y construyó un moderno estudio de cine considerado el más grande del país.

Herbert trabajó como presidente de la compañía a fin de que ella estuviera libre para filmar. Alice fue la primera mujer cineasta del mundo y creó cerca de mil películas, muchas de las cuales aún sobreviven. Filmó la última en 1920 y fue olvidada durante mucho tiempo, pero los cineastas ac-

tuales están en deuda con esta productora y directora pionera.

1 DE JULIO DE 1873 – 24 DE MARZO DE 1968
FRANCIA → ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA



ILUSTRACIÓN DE HELEN LIDE HELEN LI

“ NO HAY NADA RELACIONADO CON LA PREPARACIÓN DE UNA PELÍCULA QUE UNA MUJER NO PUEDA HACER CON LA MISMA FACILIDAD QUE UN HOMBRE.

Alice Guy-Blaché

ANGELICA ROZEANU

JUGADORA DE TENIS DE MESA

Había una vez una niña que era una atleta nata, pero que no tenía un deporte favorito, por lo menos no al principio. Le gustaba nadar, jugar a tenis e ir en bicicleta, pero, como dijo luego, llegó el día en que un nuevo deporte la encontró a ella.

Cuando tenía cerca de ocho años contrajo la escarlatina, una enfermedad grave, y tardó mucho en curarse. Su hermano Gaston quería encontrar una forma de entretenerla mientras ella se recuperaba, así que llevó a casa una raqueta, una pelota y una red, y le enseñó a jugar al tenis de mesa.

Ella aprendió con rapidez y, con los ágiles movimientos de sus pies, que semejaban un baile, y sus reflejos veloces, empezó a participar en competiciones y ganó su primer campeonato nacional ¡a los quince años! Sin embargo, en 1940 su carrera deportiva se detuvo bruscamente cuando Rumania se unió a la Alemania nazi. Como resultado de las muchas restricciones que se les impusieron entonces a los judíos, Angelica ya no pudo practicar el deporte que le encantaba.

Cuando terminó la guerra, retomó su raqueta y en 1950 fue la primera atleta rumana en ganar un campeonato mundial. Ese año también se convirtió en presidenta de la Comisión Rumana de Tenis de Mesa. A lo largo de su carrera, ganó quince campeonatos nacionales y diecisiete campeonatos mundiales. En 1960, después de sufrir más **discrimi-**

nación en su país, **emigró** a Israel y en 1981 ingresó en el International Jewish Sports Hall of Fame (Salón Internacional de la Fama de los Deportes Judíos).

15 DE OCTUBRE DE 1921 – 21 DE FEBRERO DE 2006
RUMANÍA → ISRAEL



ILUSTRACIÓN DE MAGGIE COLE

“ ELEGÍ EL TENIS DE MESA, O TAL VEZ PODRÍA DECIRSE QUE EL TENIS DE MESA ME ELIGÓ A MÍ.

ANGÉLICA ROZEANU

ANITA SARKEESIAN

PERIODISTA Y CRÍTICA DE MEDIOS

De niña, en Canadá, a Anita le encantaban los videojuegos y les rogó a sus padres que le compraran su propia Game Boy de Nintendo. En secundaria pasaba horas jugando con ella. Los videojuegos eran entretenidos y la hacían feliz.

Sin embargo, al crecer notó algo que la molestaba. Apenas había personajes femeninos en los juegos, y muy pocos de ellos tenían contenidos positivos.

No era la primera vez que descubría algo raro en los medios. En su niñez, advirtió que era frecuente que la gente de Irak, el país de sus padres, fuera representada en televisión como mala o tenebrosa. No veía imágenes que se parecieran a sus seres queridos, y entonces se dio cuenta de que a veces los medios cuentan historias imprecisas o no mencionan cosas importantes.

Empezó un blog llamado *Feminist Frequency* (Frecuencia Feminista), donde publicó videos en los que hablaba sobre la forma en que se representa a las mujeres en los videojuegos.

Sus publicaciones eran inteligentes y divertidas, e hicieron pensar a la gente de la industria de los videojuegos cómo mejorar sus productos tanto para los hombres como para las mujeres. Pero algunos hombres que leyeron los escritos de Anita no querían escuchar ideas nuevas y la insultaron diciéndole cosas horribles, e incluso amenazaron con hacerle daño.